

DIRECTIVOS

GESTIÓN

Si una oficina no es rentable es imposible que sea sostenible

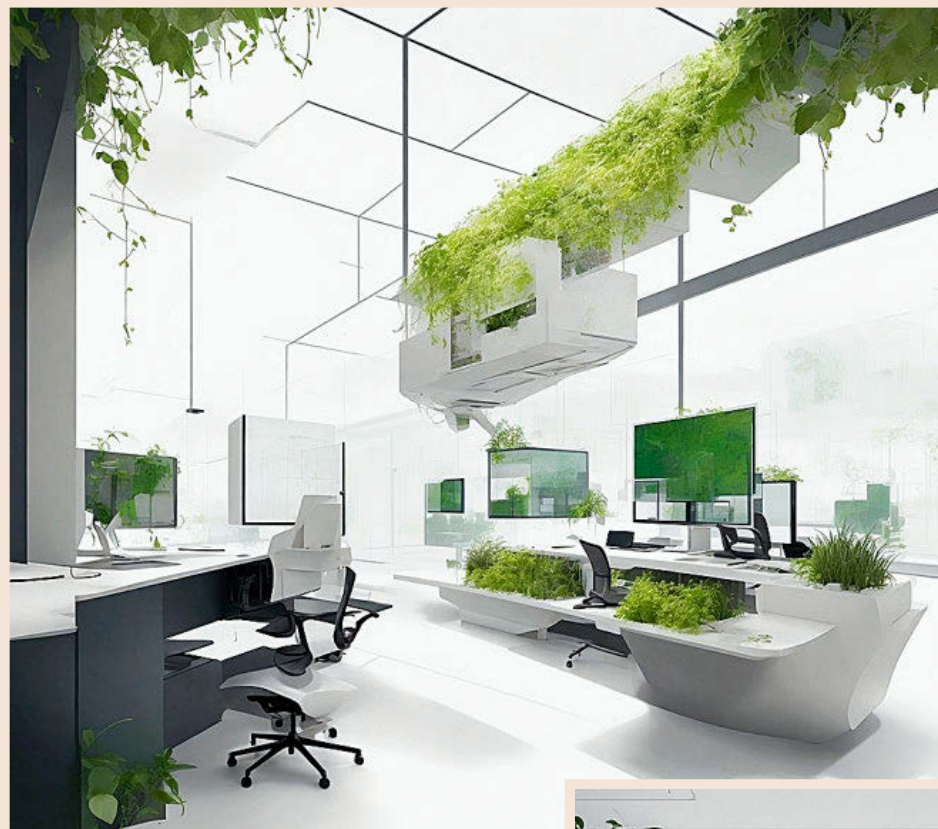
BUENAS PRÁCTICAS En estos espacios pasamos 36 años de vida, así que deben ser atractivos.

Isabel Vilches. Madrid

Según los profesores de Harvard Business School Joseph Allen y John D. Macomber en *Healthy Buildings How Indoor Spaces Can Make You Sick or Keep You Well* cuando cumplamos 80 años habremos pasado 72 de ellos en entornos cerrados y, de estos, al menos 13.500 días en una oficina; o sea, 36 años, ¿qué se dice pronto! Tanta vida entre cuatro paredes que exige que, al menos, sean espacios bien acondicionados para que sean un polo de retención y atracción de talento.

Teniendo en cuenta también que atravesamos la mayor revolución del modelo de organización trabajo del último siglo, Susana Quintás, directora de la Comisión de Sostenibilidad de IFMA, división española de la International Facility Management Association, y Joaquina Garrido, patrocinador de la Comisión de Workplace y Personas de la misma organización, acaban de lanzar el *Playbook de la oficina sostenible*. Un libro blanco que define en una treintena de capítulos cómo debe ser un centro de trabajo sostenible, desarrollando los criterios ambientales, sociales y de gobernanza, sin olvidar, por supuesto, que su impacto tiene que ser positivo en la cuenta de resultados, que las empresas tienen como fin el lucro: “Si la sostenibilidad no es rentable es imposible implementarla; y hemos hecho un esfuerzo enorme por buscar números de cada solución propuesta”, argumenta Quintás.

En la publicación participan 15 expertos, de CBRE, Accenture, Grupo Eulen, KPMG o Aon. A sus tribunas, las coordinadoras del libro suman los episodios *Descifrando*, para hacer que sea “sencillo y entendible”. Desde el diseño del propio centro (aunque sea alquilado) a su mobiliario, el bienestar de sus ocupantes, pasando por la gestión del agua o los residuos o la calidad del aire interior, el proyecto ofrece una “visión 360, holística y divulgativa. Me gusta la práctica: dejémoslos de poesías y de memorias y desarrollemos un plan de futuro estratégico. Tenía la inquietud de hacer algo tangible”, resume Quintás. Además, el libro encaja a todos los jefes: “En la oficina manda el de Recursos Humanos por las personas, el de Facility porque la tiene que



De descarga gratuita a través de la web de IFMA, la publicación 'Playbook de la oficina sostenible', coordinada por Susana Quintás y Joaquina Garrido, desgrada en 30 capítulos independientes soluciones para implementarlas en cualquier espacio de trabajo. “Pretendemos que sea una obra de referencia; no hay nada semejante”, apuntan las editoras. En las fotos, imágenes creadas con IA de cómo serán los espacios perfectos.



gestionar, el de Finanzas, el de Riesgos Laborales... cada uno con su micromundo, por lo que desgranamos punto a punto, para abordar todos los temas, que la sostenibilidad es transversal”, detalla la especialista.

Como aclara la editora, una oficina sostenible es mucho más que una oficina verde; es un lugar de trabajo digital, habilitado para la tecnología e impulsado por los datos, que promueve un entorno multigeneracional productivo y fomenta la colaboración cruzada. De ahí que en el libro se haga especial hincapié en el BMS –sistema de gestión de edificaciones, basado en un software y un hardware de supervisión y control– y BIM –modelado de información de

Una oficina sostenible es un lugar de trabajo digital que promueve un entorno multigeneracional productivo

El mercado mundial de centros laborales mueve 5.000 millones de dólares cada año

construcción–, los Edificios Inteligentes, el mantenimiento predictivo y la IA generativa.

Grandes o mínimas, anualmente el mercado mundial de oficinas mueve 5.000 millones de dólares. Para todas ellas, la publicación ofrece soluciones: “No solo para su implementación en las del Ibex35, que no todos trabajamos en centros de 8.000 m²; definimos cada estrategia también dependiendo del tamaño, que lo mismo no merece la pena aplicar una solución a un centro pequeño por ser poco rentable...”, explica Quintás, que añade que por mucho que la mayoría de las compañías permitan el teletrabajo, “la oficina hoy no está muerta, sino más viva que nunca”.